

CURIOSIDADES SOBRE EL FERROCARRIL A ELORRIO

Vaya lo primero que, para la redacción de este artículo sobre la llegada del ferrocarril a Elorrio, la fuente de información utilizada ha sido inédita. De hecho, ninguno de los estudios realizados hasta el momento, sobre el tema, se había servido antes de lo que nos cuentan las Actas Municipales de la villa. Así, la intención no es otra que, realizar un escrito del asunto cercano a lo/as elorriarras y desde un punto de vista social.

Por ejemplo, se ha hablado poco de que el tramo entre Apatamonasterio y Elorrio no interesaba a la *Central de Vizcaya* -compañía encargada de las obras del ferrocarril- y que fue el Ayuntamiento de la villa -con su alcalde don Alejandro Urandurraga a la cabeza- el que, tras múltiples conversaciones, consiguió lo que parecía imposible. Para ello, la Corporación cedió a la *Central* todos los terrenos municipales que necesitasen, prometió encargarse de “la recogida de aguas hasta el cruce de caminos inmediato a la estación, desviándolas al río Pulla”, y aportó 20.000 pesetas; a cambio, solicitaba que la línea entrara en funcionamiento para el verano de 1905. Lo que así fue.

<u>Individuos de Ayuntamiento.</u>	
<u>Cargos.</u>	
Alcalde.	D. Alejandro de Urandurraga y Garamendi.
1. ^o Teniente.	" Eusebio de Berris y Onagoitia.
2. ^o Idem.	" Ignacio de Onagoitia y Altuve.
Sindico	" José Maria de Goicoechea y Alzuarain.
Idem. Suplente.	" Alejandro de Epalza y Ferecho.
1. ^o Regidor.	" Isidoro de Cortazar y Jimenes.
2. ^o Id.	" Pedro de Ardanza y Urcelay.
3. ^o Id.	" Antonio de Gallastegui y Leaniñbeascoa.
4. ^o Id.	" José Martin de Capelastegui y Astarloo.
5. ^o Id.	" Juan Maria de Ugaldia y Prieta.

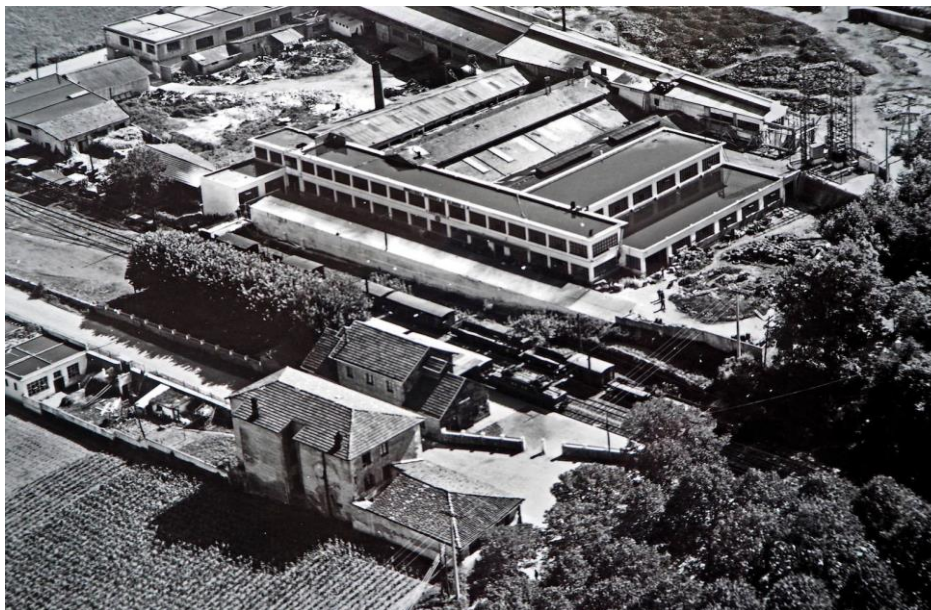
Cargos del Ayto. en 1905. (Acta del 01-01-1905).

La primera cuestión, delicada, fue decidir dónde iría ubicada la estación. En acta del 4 de septiembre de 1904 se recoge la lectura de una carta, del 18 de agosto, en la que 131 vecinos de la villa agradecen al Ayto. y a la Compañía su acierto por elegir como lugar para edificar la estación “la parte superior de la campa” de San Roque. Y, en acta del 25 de septiembre, se lee otra carta, fechada cinco días antes, que es la respuesta del presidente de la Compañía de ferrocarril -el marqués de Acillona, es decir, José de Acillona y Garai-, agradeciendo a la villa y a sus vecinos la misiva anterior.

De todas maneras, la ubicación no satisfizo a todos. Así, los propietarios de los balnearios viejos consideraban que, aunque conformes con la situación señalada, “sería más conveniente una estación en los baños viejos y otra sobre los nuevos, o por lo menos entre el puente de Saldosin y Chamberi”. Curiosamente, los balnearios viejos desaparecerían en 1907.

En acta del 27 de octubre de 1904, “comenzadas ya las obras”, se nos notifica de la creación por parte del Ayto. de una Comisión de caminos que tendrá que tomar importantes decisiones a lo largo del proceso constructivo. Esta comisión la conformaban, el alcalde Urandurraga y los concejales José María Goikoetxea, Alejandro Epalza y Antonio Gallastegi.

Poco después, el 10 de noviembre de 1904, se decide que el telegrafista de la estación sea “D. Atanasio Alonso y Otero, natural de Carranza de 21 años de edad”, quien desde hacía más de nueve años llevaba desempeñando los servicios de telégrafo municipal.



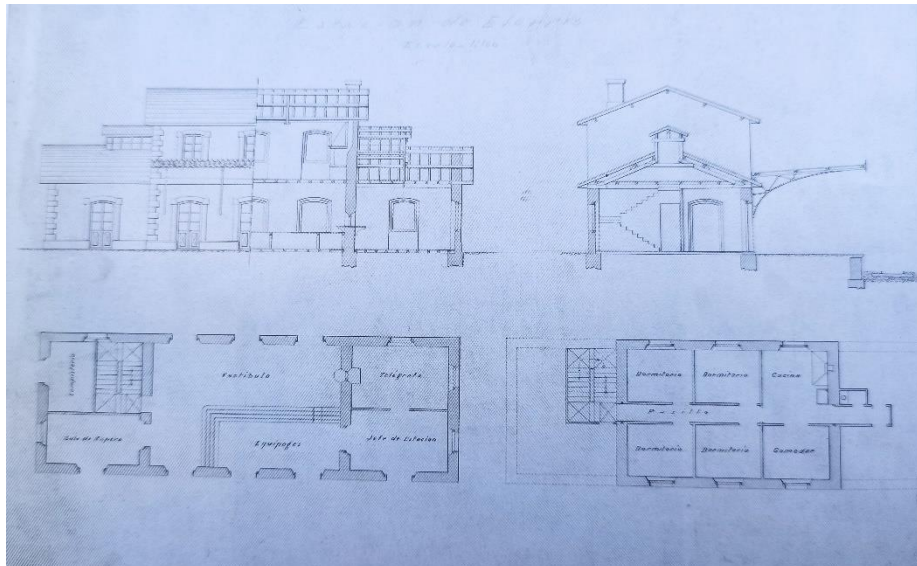
La estación de Elorrio y su zona industrial. (El Correo).

El mes siguiente, a 29 de diciembre de 1904, encontramos que, como consecuencia de las obras, se había interrumpido “el camino carretil, que junto a la casa y huerta de D. Antonio Belar, se dirige a Larrazabal y Pulla”, por lo que Bonifacio de Agirre y otros vecinos se quejaban amargamente. Se decide, en pleno, informar del asunto a la Comisión de caminos arriba mencionada. Sin duda, el problema de las obras, cortando diferentes caminos y pasos, debió ser una constante, así, el día 6 de julio de 1905, tan solo 9 días antes de la inauguración de la vía, varios labradores de la villa denuncian también que, “en las obras de ejecución y apertura del trozo de ferrocarril que se está construyendo desde la próxima anteiglesia de Apatamonasterio a esta villa, se ha interceptado en el punto Labacoerreca, de esta jurisdicción y proximidad de la casa Aichidarraga, el camino carril, servidumbre pública para los montes de Batategui”, siendo casi imposible el paso de carros. Censuran que no se habían tomado las necesarias medidas preventivas y que se podría lamentar algún desgraciado accidente. Incluso, los denunciante, añaden la posible solución: “Se emplacen en el mismo contrarraigles, encomendando su custodia a un guarda”. Se resuelve pasar informe al Sr. Regidor Síndico del Ayto., don José María de Goikoetxea, para acordar lo que por justicia convenga.

El 9 de marzo de 1905, se recoge que había habido la “necesidad de derribar diecisiete árboles”, en la campa de San Roque, los cuales “se han justipreciado en sesenta y ocho pesetas” de la época, y que las debe abonar el contratista de las obras. Y el 27 de abril del mismo año, aparece cómo la *Central* acepta hacerse cargo de la “construcción y

conservación del camino de acceso a la estación que ha de instalarse en esta villa, cuyo camino habrá de partir de la carretera de Mondragón”. Acepta la “cantidad de cuatro mil quinientas pesetas”, ofrecida por el Ayto., a pesar de asegurar que el coste sería mayor, “comprometiéndose a la construcción de una rampa desde la campa de San Roque a la estación”, todo ello “en reciprocidad de los buenos oficios y facilidades que esa ilustre corporación y su vecindario, en general, ha prestado y está prestando”. Igualmente, solicitan agua al Ayto. para las locomotoras, pero se les deniega por ser un bien escaso y necesario para los vecinos.

El día 13 de julio de 1905, “a las cuatro de la tarde”, deciden que, “terminadas ya y aprobadas las obras..., cuya inauguración se espera sea el día 15 del actual, en el que pasarán los señores del Consejo de Administración de dicho ferrocarril denominado de Bilbao, Durango y Elorrio”, el Ayto. saldrá “a recibir a dichos señores y obsequiarles en su llegada, adornando las inmediaciones de la estación”. Y que, “para la celebración de tan fausto acontecimiento y para el recibimiento..., se contrate la banda de música de Durango, se adornen con banderolas las inmediaciones de la estación, y se echen voladores o cohetes como se acostumbra en tales actos”.



Planos de la estación de Elorrio. (Archivo Euskotren Museo Vasco del Ferrocarril).

Con el tren ya en Elorrio, según acta del día 20 de julio de 1905, se da cuenta y lectura a un oficio en el que el director gerente, en nombre de la *Compañía*, ve con buenos ojos dotar a la villa de un servicio de correos, “sin inconveniente de que -incluso- sean dos las expediciones de correos que se hagan por esta línea de Durango a Elorrio”.

Igor Basterretxea Kerexeta
(Historiador)